

## **Trayectorias de SIPAM en Chiloé, y su creciente inclusión en la agenda pública nacional y regional**



**La iniciativa SIPAM de FAO ha recorrido una larga trayectoria en Chiloé, sin embargo hoy se encuentra en una encrucijada frente a la cual se juegan el alcance, las proyecciones y los aportes que esta experiencia puede hacer al desarrollo del Archipiélago, del país y de otros territorios en Latinoamérica. Los actores involucrados en la ejecución local de SIPAM Chiloé han debido sortear un camino no exento de barreras y desafíos, pero gracias a ello se han conseguido logros y aprendizajes significativos. Sobre la base de esta trayectoria, SIPAM Chiloé se enfrenta a la oportunidad de incorporarse de manera más clara y decidida en la agenda pública tanto nacional como regional.**

En 2004 se dio inicio a las gestiones para postular el territorio de Chiloé a la iniciativa SIPAM (Sitios Ingeniosos del Patrimonio Agrícola Mundial), instancia concebida por FAO para reconocer y resguardar sitios en todo el mundo que destacan por su agricultura, por la conservación de la biodiversidad, por sus paisajes culturales, por la utilización del conocimiento tradicional, y en general por acoger comunidades campesinas que son fuente de aprendizajes creativos y necesarios, para el futuro de la humanidad en términos de alimentación y seguridad alimentaria. Desde entonces, ha transcurrido una década marcada por el trabajo y la movilización de actores locales hacia el progreso la iniciativa y -sobre todo- en función de los principios que SIPAM defiende.

Luego de la gestión exitosa de la postulación liderada por CET Chiloé, este proceso vivió un hito importante en octubre de 2012 en la ciudad de Castro cuando la FAO, por medio de Alan Bojanic (quien entonces era representante regional del organismo), hizo entrega oficial del reconocimiento de sitio SIPAM a distintos representantes del Archipiélago de Chiloé, territorio que pasó de esta forma a ocupar una posición notable como parte de los primeros siete sitios en obtener la denominación a nivel mundial.

No obstante este acto fue muy relevante en la trayectoria de SIPAM a nivel local, los actores involucrados tuvieron claro entonces que esa no era la culminación de un proceso, si no que constituía más bien un paso inicial en el desafiante pero atractivo camino de la gestión de un

sitio SIPAM. Gracias a esta convicción, que se mantiene hasta el día de hoy, SIPAM Chiloé ha conseguido nuevos logros, entre los que se encuentra el lanzamiento de un Nodo para la Innovación CORFO destinado a SIPAM, y el registro oficial y puesta en marcha de una Marca de Certificación SIPAM Chiloé, que beneficiará a los productores campesinos y artesanales de la provincia, así como a las empresas y operadores turísticos dispuestos a asumir compromisos concretos para el fortalecimiento de la iniciativa y de la agricultura campesina en general.

Pero sin duda, el logro más importante de SIPAM en Chiloé, ha sido la articulación de una red activa y vigorosa que se encuentra movilizada hacia la promoción de la cultura campesina chilota, el conocimiento tradicional, la producción agroecológica y la valoración de la identidad local. La asociación dinámica entre productores de distintas comunidades, de rubros y experiencias diversas, no sólo ha permitido reforzar la importancia de la herencia cultural campesina de Chiloé, sino que también ha permitido proyectar un futuro en el que la economía local se va dinamizando de manera sustentable mediante la valoración de la identidad cultural, apoyada en procesos de innovación, de asociatividad, y de generación de productos y servicios con alto valor agregado. Todo ello, como parte de la construcción de un modelo de desarrollo alternativo con fuerte arraigo local, orientado a la mejora de calidad de vida de la población local, sobre la base de las fortalezas del territorio.

Gracias a estos procesos, SIPAM Chiloé se ha posicionado como una iniciativa que tiene mucho que contribuir al desarrollo territorial, tanto a un nivel local como en otros territorios de Chile y Latinoamérica. De hecho en Chiloé, hace años que se viene consolidando a propósito de SIPAM, una red que ofrece aprendizajes y que participa activamente de la capacitación y formación de estudiantes, productores, funcionarios y en general de actores relevantes para el desarrollo de sus territorios. Esto ha sido posible debido a que, por una parte, se han dado a conocer las capacidades y fortalezas de Chiloé como un territorio agroecológico con identidad cultural de la mano de sus actores, y a que por otra parte, se ha dado una asociación virtuosa entre las experiencias locales con Corporaciones Privadas como el CET Chiloé, instituciones académicas como la Universidad Austral de Chile, grupos de investigación y promoción como el programa de Desarrollo Territorial Rural con Identidad Cultural de RIMISP, y plataformas de articulación como la Plataforma Diversidad Biocultural y Territorios.

Avanzando por este camino, la iniciativa SIPAM Chiloé ha llegado hoy a una encrucijada, y uno de sus caminos posibles - que es también el más atractivo -, sigue rumbo hacia la consolidación y el escalamiento de esta oportunidad de desarrollo, en un sentido tanto intensivo como extensivo.



Intensivo, en la medida que aún quedan por delante desafíos de comunicación y expansión entre las comunidades al interior de la amplitud y complejidad del territorio de Chiloé, sumando continuamente más actores del mundo campesino y artesanal, así como empresas, organizaciones e instituciones públicas. Extensivo, en tanto la experiencia de Chiloé ya ha reunido un conjunto significativo de resultados y aprendizajes sobre los cuales se pueden pensar y proyectar caminos similares para otros territorios del país y de Latinoamérica.

Sin embargo, para transitar este camino se requiere de una inclusión más decidida de la iniciativa SIPAM en la agenda pública nacional y regional, ya que se necesita un volumen mayor de energías y recursos movilizados, los cuales deben ser precedidos por nuevos y más amplios compromisos políticos e institucionales. Afortunadamente, en los últimos meses han habido señales claras de que se está resolviendo un escenario positivo para estas aspiraciones.

En abril de este año, durante el Festival Latinoamericano de Cocina ÑAM realizado en Santiago de Chile, la actual representante regional de FAO en Latinoamérica Eve Crowley, realizó una presentación a propósito de la celebración del Año Internacional de la Agricultura Familiar Campesina, en la cual destacó a SIPAM y específicamente a SIPAM Chiloé, dentro de los pilares fundamentales de la estrategia de FAO para el fortalecimiento de la agricultura familiar campesina; la mejora en el desarrollo de las comunidades campesinas; y el avance en los desafíos de la alimentación para la humanidad. En esta misma presentación recalcó, entre otros aspectos, el liderazgo de las mujeres campesinas en nuevos procesos de desarrollo rural, así como el protagonismo de las mismas en la conservación de la biodiversidad de importancia mundial, ejemplificada en el caso de las papas nativas de Chiloé.

A este reconocimiento se suma recientemente, el discurso inaugural pronunciado por la presidenta Michelle Bachelet para la apertura de la XXXIII Conferencia Regional de la FAO para América Latina y el Caribe el 7 de mayo en Santiago de Chile. En él, la presidenta destacó el caso de SIPAM Chiloé como un ejemplo de los esfuerzos que se deben realizar para garantizar la alimentación de la población, al mismo tiempo que se avanza en la reducción de la pobreza ofreciendo más y mejores oportunidades de empleo e ingresos a las comunidades rurales. Sus palabras al respecto fueron las siguientes:

*“Y quiero poner un ejemplo. Chile cuenta con el Sistema Importante del Patrimonio Agrícola Mundial, SIPAM, el Archipiélago de Chiloé, donde la biodiversidad se expresa en la producción de papas nativas y otras especies agrícolas, y la papa, como ustedes seguramente saben, es central en el sistema alimenticio chileno, así como en muchas otras naciones andinas. Y hemos trabajado para potenciarla, protegiendo y valorando nuestros sistemas agrícolas patrimoniales.*

*Ello nos permite rescatar la identidad de nuestra agricultura y ofrecer en el mercado global, productos inocuos que harán posible una sana alimentación para los ciudadanos de la región, como del mundo.*

*En América Latina contamos con un sistema privilegiado para la agricultura, pero en su promoción debemos atender las diferencias que conviven en nuestra región. Podemos avanzar hacia mayores niveles de seguridad, respetando las condiciones propias de cada país, articulando enfoques de desarrollo diversos, pero que pueden y deben confluir en una estrategia común.”* (Revisar el discurso completo en el siguiente [link](#))

Esta declaración no es un hecho casual, ya que está relacionada con el interés y el involucramiento cada vez mayor mostrado por las autoridades sectoriales del agro, tanto a nivel nacional como a nivel regional en Los Lagos, en el desarrollo de la trayectoria de SIPAM en Chiloé y Chile. Esto supone un escenario propicio para la socialización de la iniciativa entre representantes de otros ámbitos relevantes, como turismo y cultura. Y lo que es más importante, es un paso fundamental para que se establezcan los acuerdos políticos necesarios para transformar esta línea en un programa concreto de desarrollo, en donde los proyectos sean articulados y coordinados coherentemente desde una visión territorial, y en los cuales se produzcan diálogos transversales entre instituciones, organizaciones y actores.

Si es que esta tendencia, que apunta a la creciente incorporación de SIPAM Chiloé en la agenda pública nacional y regional, se conecta con el compromiso local demostrado por las comunidades campesinas, las ONG's, los/as funcionarios/as municipales y provinciales, las empresas y los emprendedores, y la sociedad civil en general, entonces se multiplicarían sustancialmente los aportes de la agricultura campesina al desarrollo del país, a la vez que reforzaría los logros conseguidos hasta ahora al alero de SIPAM en el Archipiélago de Chiloé.



Sistemas Ingeniosos del Patrimonio Agrícola Mundial, es más que un reconocimiento a los aportes de la tradición agrícola campesina. Es una declaración de la importancia del patrimonio biocultural asociado a ella para el futuro de toda la humanidad. De esta manera, SIPAM es una oportunidad para que las comunidades reconozcan orgullosamente la importancia de su pasado, pero también es una oportunidad para que la sociedad en su conjunto piense en un futuro más sustentable e inclusivo.

Para mirar el futuro, se hace necesario construir una visión estratégica con sentido de planificación y de integración de la diversidad de todo ámbito biológico y cultural. Los actores locales vinculados a SIPAM, han avanzado significativamente en este sentido, llevando adelante la reflexión, el debate y el levantamiento de propuestas concretas de desarrollo. Por ello, la agenda política y la gestión institucional son hoy en día algunos de los principales campos de acción que SIPAM debe enfrentar como desafío, invirtiendo en ellos nuevos y renovados esfuerzos.

Por: Andrés Lagarrigue